

LA ENSEÑANZA TRANSVERSAL EN LA FORMACIÓN DE PILOTOS MILITARES

INTRODUCCIÓN

Las capacidades operativas en el ámbito de la aviación de combate del Ejército del Aire están influenciadas por múltiples factores. Entre éstos podemos nombrar la cantidad y disponibilidad de los sistemas de armas, la logística, el mantenimiento, etc... De hecho, muchos análisis relativos a las capacidades de combate de diferentes Fuerzas Aéreas se basan en este tipo de factores.

Sin embargo, la operatividad y eficacia de estos sistemas son dependientes en gran medida del factor humano. Éste tiene un impacto fundamental en la gestión, mantenimiento y operación de los mismos. El factor humano, es por tanto un elemento clave en las capacidades operativas de una Fuerza Aérea. Éste abarca un amplio espectro de actividades que engloba aspectos logísticos, de material, infraestructuras, protección de la fuerza, operación de los sistemas, etc... Así, se trata de un elemento difícilmente medible, y cuyo impacto sobre el resto de los factores no siempre es comprendido en su totalidad.

Si dentro del factor humano, nos centramos en los pilotos, podemos simplificar su valoración a efectos de este análisis en tres ámbitos: la propia capacidad individual, la formación, y las técnicas, tácticas y procedimientos empleados.

Este artículo se ha centrado en el ámbito de la formación de los pilotos de combate desde la perspectiva transversal. Es decir, centrándose en

aquellos aspectos de la formación que deben ser tratados de manera horizontal, impregnando todas las actividades de formación en las diferentes escuelas de vuelo.

CONCEPTO

Algunas necesidades de formación del piloto militar no pueden ser alcanzadas con solo el estudio directo de una asignatura o materia concreta. El liderazgo, la iniciativa, la disciplina o la capacidad de trabajo en equipo son ejemplos de cualidades que el piloto militar irá adquiriendo a través de un proceso transversal de aprendizaje. Es decir, utilizando múltiples actividades de formación directa para aprender simultáneamente de forma indirecta estas otras competencias necesarias para su formación. A veces se trata de transmitir la propia cultura o espíritu del centro de formación, si éste engloba las habilidades necesarias para la formación del piloto militar.

Conducir un briefing, ejercer de jefe de clase, mandar un periodo de instrucción de orden cerrado, coordinar un grupo de trabajo o volar como líder de pareja, son actividades muy diferentes que pueden perseguir los mismos objetivos transversales. En el ejemplo del briefing, más allá de los objetivos inmediatos y obvios relacionados con la ejecución de la misión de entrenamiento en vuelo, deben existir otros objetivos transversales que abarcan múltiples habilidades clave para el piloto militar. Éstas pueden ser la gestión del tiempo, la atención al de-



Manuel García de Veas Gimena

Teniente Coronel del Ejército del Aire

ÁREA	CUALIDADES
Habilidades interpersonales	Liderazgo, habilidades de comunicación y presentación, capacidad de organización, trabajo en equipo, colaboración, iniciativa.
Habilidades intrapersonales	Auto disciplina, atención al detalle, perseverancia, motivación, integridad, compromiso, inquietud por el perfeccionamiento, toma de decisiones razonadas, pensamiento reflexivo, análisis crítico.
Entorno	Consciencia situacional, gestión del tiempo, adaptabilidad, habilidad para resolver conflictos.
Estado físico y psíquico	Estilo de vida, hábitos alimenticios, forma física, empatía, respeto propio.



talle, la disciplina, la capacidad de comunicación o el liderazgo, entre otras.

Si éstos últimos objetivos transversales deben ser más o menos valorados que los primeros es un tema de discusión aparte. Sin embargo, es indudable que estas últimas cualidades, una vez adquiridas, serán de gran utilidad en la futura vida profesional del instruido, independientemente del sistema de armas que le sea asignado. Para el piloto militar, el liderazgo, la disciplina, la atención al detalle, el análisis crítico o la capacidad de adaptación, son cualidades clave para el desempeño profesional.

El cuadro muestra una selección de áreas y cualidades claves asociadas consideradas de mayor relevancia para la formación del piloto militar¹. Las áreas escogidas se corresponden con cuatro elementos diferenciados: las relaciones con otras personas (habilidades inter personales), la propia persona (habilidades intra personales), la gestión del entorno (entorno), y la salud (física y psíquica).

Por cada área han sido recogidas una serie de habilidades valoradas como necesarias en la formación del piloto militar.

¹Esta selección está basada en la experiencia como instructor de vuelo en la Escuela Básica de vuelo en la AGA, la Escuela de Caza y Ataque en Talavera la Real, y el 88 Escuadrón de IFF (Introduction to Fighter Fundamentals), en Texas, EEUU.

La mayoría de las actividades docentes desarrolladas en los centros de formación, independientemente de su naturaleza, constituyen una oportunidad para la mejora del alumno en las áreas y cualidades señaladas anteriormente.

CINCO CUALIDADES CLAVE

De entre las cualidades señaladas en el cuadro anterior, destacan cinco de ellas que he valorado como claves para el futuro desarrollo profesional del piloto militar.

EL LIDERAZGO: desde el punto de vista de la formación del piloto militar impregna un gran abanico de actividades. Aplicado a una misión de vuelo, afecta a la preparación y organización de la misión, al liderazgo en vuelo, la delegación de tareas, la misma gestión de la responsabilidad de cumplir la misión o el posterior análisis y extracción de enseñanzas de la misión llevada a cabo.

Enfrentarse a la responsabilidad de liderar de manera frecuente, debe ser valorado como una oportunidad que permitirá al instruido mejorar esta competencia clave para su futuro profesional. Estas oportunidades también se pueden encontrar y potenciar en entornos no directamente relacionados con el vuelo.

LA DISCIPLINA: se trata de una cualidad de carácter marcadamente transversal. Esta cualidad es



de una importancia trascendental para el futuro piloto militar ya que una vez llevada al ámbito del vuelo se convierte en un elemento esencial en la aviación de combate. Si todos los individuos involucrados en una misión de vuelo conocen como deben proceder y son sabedores de la actuación del resto, conseguirán trabajar como un solo equipo integrado, coordinado y eficaz.

Desde el punto de vista intra personal, la disciplina abarca aspectos tan relevantes como el auto control, la madurez o el juicio, entre otros. En actividades relacionadas con el vuelo, todas las fases presentes desde la preparación de la misión hasta el debriefing posterior, representan oportunidades para su ejercitación. En los siguientes ejemplos han sido seleccionadas algunas áreas donde ejercitar esta cualidad:

– En la fase de preparación de la misión: seguimiento del procedimiento para recogida de

ser escrupuloso en el respeto de las normas establecidas, etc...

– En el debriefing: una de las áreas fundamentales de la misión y que es de una importancia trascendental para la formación del piloto militar es la disciplina a la hora de identificar errores cometidos durante las fases anteriores. Inculcar esta disciplina es una de las tareas de mayor importancia y dificultad para cualquier centro de formación de pilotos militares².

LA ADAPTABILIDAD: entendida como la cualidad de las personas de tener capacidad de adaptación, es una condición clave para enfrentar con éxito situaciones inesperadas y complejas. Se trata de adquirir la habilidad de enfrentarse con éxito a situaciones para las cuales no existe un procedimiento o solución predefinida. Esta habilidad será clave para enfrentar situaciones de combate y emergencia, entre otras.

Para ejercitar esta cualidad es necesario entrenar la gestión del cambio, es decir, estar expuestos con cierta frecuencia a situaciones no previsibles o estándar que permitan desarrollar la adaptabilidad.

Sin duda, el simulador de vuelo es una excelente herramienta para entrenar la gestión de situaciones no estándar o inesperadas. También lo son las situaciones en vuelo no habituales (meteorología diferente a la habitual, cambio de zona de vuelo, cambio de tipo de formación, cambios de ruta, etc...). La conducción del briefing y debriefing presentan también una oportunidad para los miembros de la misión de discutir brevemente una situación simulada de emergencia o contingencia. Las contrariedades encontradas ya sean relacionadas directamente con el vuelo o no, deben ser enfocadas como una oportunidad para el alumno de ejercitar la capacidad de adaptación.

ATENCIÓN AL DETALLE: prestar atención al detalle en cualquier tarea relacionada directa o indirectamente con la aviación de combate es vital, sobre todo si tenemos en cuenta la trascendencia estratégica que las acciones llevadas a cabo por el poder aeroespacial pueden tener tanto en un conflicto, como en tiempo de paz en el ámbito de la disuasión.

Que el piloto militar desarrolle el hábito de prestar atención al detalle es una tarea necesaria de cualquier centro de formación. Esta habilidad transversal puede ser ejercitada y convertida en hábito en todas las actividades de formación llevadas a cabo en el centro docente,

²Aprovechar la crítica como una oportunidad para mejorar es uno de los pilares básicos en el adiestramiento del piloto militar. Las actitudes a la defensiva en nada contribuyen a la formación del piloto militar.



datos, publicaciones, mapas, información del piloto, meteorología, formularios pre-vuelo, preparación del briefing, asignación de tareas, etc...

– En la conducción del briefing: respeto estricto a los horarios marcados, precisión en el seguimiento de la guía de briefing, respeto a las normas de etiqueta establecidas (p.e. prohibición de móviles, intervenir cuando procede, etc...), utilización de los estándares establecidos para uso de pizarras o presentaciones con ordenador y exigencia de dejar el lugar utilizado en las condiciones estándar previas, entre otros.

– Durante el vuelo: mantener la disciplina en las comunicaciones, siendo precisos y utilizando términos estandarizados, mantener la posición correcta en formación o corregirla, utilizar las señales visuales adecuadas, gestionar las situaciones clave según procedimiento (p.e. situaciones de knock it off, terminate, bingo, etc...),



independientemente de su vinculación con el vuelo.

EL ANÁLISIS CRÍTICO: constituye una habilidad que permitirá mejorar el desempeño futuro. Ser capaz de detectar errores y áreas de mejora a través del análisis crítico acercará al profesional a la excelencia.

Aplicado a una misión de vuelo, afecta a todas las fases del mismo, desde la preparación hasta el debriefing posterior. Esta última fase de debriefing, sin duda constituye una magnífica oportunidad para analizar con mayor detenimiento las áreas de mejora encontradas en el desarrollo del resto de fases de la misión. Como ya se indicó en el apartado de disciplina, aceptar la crítica de manera constructiva es una necesidad que permitirá llevar a cabo un análisis crítico lo suficientemente profundo y útil.

CONCLUSIONES

El recurso humano es un elemento clave para las capacidades operativas del Ejército del Aire. Los pilotos militares junto con el resto de profesionales que sirven en el Ejército del Aire, forman parte de un equipo cuyas habilidades, formación y tácticas, técnicas y procedimientos tienen una influencia determinante en estas capacidades.

En los años que he servido como instructor de vuelo en diferentes centros de formación tanto en España como en EEUU, he observado como la enseñanza transversal tiene una importancia trascendental en la formación del piloto militar.

Esta enseñanza abarca un gran abanico de habilidades que en algunos casos quedan recogidas en la propia cultura y espíritu de la Unidad. Sin embargo, esta circunstancia no siempre se cumple, por lo que es necesario resaltar la importancia de las cualidades señaladas en este artículo, de tal forma, que no se vean marginadas frente a la enseñanza de otras competencias técnicas o de conocimientos teóricos.

Las múltiples actividades que son llevadas a cabo en los centros de formación representan oportunidades para que el alumnado se enfrente a situaciones que le hagan desarrollar habilidades inter e intra personales, así como relacionadas con el entorno y con su estado mental y físico.

El liderazgo, la disciplina, la adaptabilidad, la atención al detalle y el análisis crítico son cinco habilidades clave que, junto a otras muchas, deben ser ejercitadas a través de una enseñanza transversal que impregne las múltiples actividades desarrolladas durante la formación del piloto militar. ■